

LA
MASONERÍA
EN FILIPINAS

ESTUDIO DE ACTUALIDAD

APUNTES PARA LA HISTORIA
DE LA COLONIZACIÓN ESPAÑOLA EN EL SIGLO XIX

POR

Francisco-Engracio VERGARA



PARIS

—
1896

LA MASONERÍA EN FILIPINAS

MARINOS ILUSTRES

En los años de 1856 à 1858 fué destinado á Manila el Alférez de Navio Don Jose Malcampo y Monge, medio desterrado, por haber muerto en duelo en Mahon á un su rival en amores.

Hacia 1860 se le nombró Comandante de la Estacion Naval de Ilo-Ilo, en Bisayas, el grupo central de las Filipinas.

De 1859 á 1860 fué tambien, á Manila el Teniente de Navio Don Casto Nendez Nuñez, mandando la corbeta Narvaez, conocido mas tarde por el « Heroe del Callao ».

MAHOMETANOS DEL SUR

La llamada piratería de Mindanao y Joló tenia entonces, atrevimientos inusitados; hacia espediciones constantes contra las poblaciones principales de las Bisayas, y llegaba con sus depredaciones, hasta Batangas y Tayabas en Luzón, ó sea casi á las puertas de Manila.

LIBERTAD DE BISAYAS

Malcampo inició en Ilo-Ilo, con un cañonero que se puso á sus ordenes para la defensa de Panay y Negros, una campaña enérgica contra aquellos mahometanos;

campana que secundó Mendez Nuñez, y aprobó y alentó el Contra Almirante Don Eusebio de Salcedo, Comandante General de aquel apostadero.

Dió fin su noble y patriótico empeño con la toma de la Cota de Pagulungan, en el Rio Grande de Mindanao; batalla naval y terrestre á la vez, que dirigió á ultima hora, el bizarro Mendez Nuñez, y en la que tomó parte activísima el bravo Malcampo, dirigiendo este el asalto de la Cota por la parte de tierra.

En esta última acción, Malcampo salió gravemente herido; pues al marchar al frente de treinta marineros, bajo una lluvia de disparos del fuerte, sin más protección que los de la batería de montaña, cuasi deshecha, que mandaba el Comandante de Artillería Gamindez, la bala de una lantaca (cañon de pequeño calibre) le destrozó el hombro izquierdo.

LA GRAN BRETAÑA

Aquella campana se hizo en condiciones excepcionales: y bien puede decirse que á despecho de los Gobiernos General de Manila, y del de Madrid; porque daba lugar á constantes y repetidas protestas y reclamaciones de Inglaterra, cuyos Agentes, desde la insignificante isla de Sarawack, en la costa norte de Borneo, y desde Singapore y Hon-Kong, promovian y protegian tales intrusiones piráticas contra España.

Sir James Brook, Rajah de Sarawack, habia venido dando que hacer no poco á nuestros gobernantes y á nuestros diplomáticos.

DIVISION INSENSATA

En el extremo Oriente resultaban entonces divididos los europeos, segun la nomenclatura filipina, en «Judíos» y «Cristianos». Estos eran los Españoles, y aquellos todos los extranjeros.

EUROPA

Los Holandeses nos miraban con gran recelo por nuestras tentativas á ocupar la costa norte de Borneo; por la permanencias allá del Delegado Apostólico, el gaditano Señor Calderón, quien fundó una colonia filipina, que no consiguió que reconociera oficialmente el Gobierno de Madrid; y por el eco de la campaña de Flandes, que aun repercutia en aquellos mares; en los que tuvo reproducción sangrienta y enconada.

Los Ingleses que desde que ocuparon Sarawack, pensaron en quedarse con aquella costa, y con los grupos de Joló, Balanguingui y Tavi-Tavi, sin alejar sus ojos de Mindanao y la Paragua, nos eran abierta y totalmente hostiles.

Los Franceses echados de la isla de Basilan, no simpatizaban con nosotros.

La matanza y espulsión de los extranjeros de Manila, instigada por los frailes, con motivo de la llegada á aquella capital de una expedición científica francesa; las campañas de Balanguingui, Joló y Balabac y las dificultades, casi prohibición, que existian para la inmigración extranjera en el archipiélago, sostenian y acrecentaban la división mencionada; dando lugar á que Europa entera nos considerase allá enemigos de sus intereses colectivos.

AMÉRICA

No se olvide que en aquel periodo, los Estados Unidos del Norte quisieron de igual modo, esteriorizarse en el Oriente; y que nuestros errores políticos fundieron sus intereses en Filipinas con los de las otras naciones europeas.

Por sugerencias frailunas combatimos á aquel Estado con tenacidad insensata, cuando nuestro aislamiento nos

aconsejaba aunarnos á él, á fin de contrarestar las exigencias expoliadoras de los otros poderes; pero se les llamaba igualmente, judíos, protestantes y masones.

AISLADOS

Estábamos solos en aquellos mares: sin relaciones con el Japón, Siam y Camboja; mal queridos en el Tonking, por el fanatismo de nuestros frailes, que allá se empeñaban en remodelar su religión, su moral y sus costumbres; odiados en Cochinchina por el auxilio que prestamos para la toma de Saigón; y sin simpatías en China, por el mal trato que damos en Manila á su nacionales.

UNION INTERNACIONAL

Los extranjeros en cambio, se unian todos, y fraternizaban en las Logias masónicas, que funcionaban en Singapore, Hong-Kong, Java, Macao y los puertos de China, abiertos al comercio universal.

ATAQUE A NUESTRA MARINA

A tal punto llegó la separación entre Españoles y extranjeros, que fué rayana allá, de hostilidad contra nuestros marinos. Se vió esto bien claro, cuando el Gobierno de Madrid acordó encomendarles el servicio de conducción de la correspondencia de Europa, entre Manila y Hong-Kong.

Con ocasión de los viajes periódicos que hacia nuestra escuadra al puerto ultimamente mencionado, se arrendó el servicio de pasajeros y carga á un contratista.

Mr Thomas Reynolds, inglés primero, y americano despues, cargó tabaco en nuestros buques de guerra, cuyo conocimiento de embarque firmó el contratista.

Al llegar á Hong-Kong encontró que su cargamento estaba fulto y averiado, por lo que exigió la protesta

marítima ordinaria, y que el Comandante del buque, Teniente de Navio, Señor Carlos Roca (creemos que es en la actualidad el Comandante General de Filipinas) le entregase los efectos perdidos.

Esto se resistió, porque siendo él nada más que el Comandante Militar, y de ninguna manera el mercantil, debía considerarse tal para aquellos objetos, al sobrecargo ó encargado del contratista.

PRISIÓN DEL OFICIAL

Reynolds era un masón de grado superior, muy conocido en aquella región, persona de grandes iniciativas y empresas atrevidas. Él fué el fundador del puerto de Dagupan, el que lo señaló como el puerto del porvenir, estableciendo allá un gran depósito de arroz; y el que luego creó con los fondos que le anticipó el Banco oficial de Hong-Kong, la poderosa liga acaparadora del abacá, que dió lugar á la gran crisis en este artículo ocurrida de 1885 á 1888.

Al encorurarse con el distinguido escolástico del Comandante Roca, que no se anulaba al derecho mercantil español, ni al inglés, acudió á las autoridades de Hong-Kong, quienes citaron á Roca, el cual se negó á comparecer; y entonces se coaligó todo el comercio, é hizo aquella cuestión de gabinete, segun suele decirse, ordenándose la prision del marino español.

CONFLICTO GRAVE

Este resistió y negó acceso al buque en el puerto á las autoridades marítimas locales, amenazándolas con hacer fuego contra ellas, si se acercaban á las bordas de nuestra nave.

Los dos buques de guerra españoles que se hallaban en Hong-Kong, hicieron causa comun; y los Españoles, como

los Ingleses, ordenaron zafarrancho de combate, y se dispusieron á hacer fuego.

TRANSACCIÓN

Se evitó el ataque por la mediación del Gobernador de Hong-Kong, quien propuso dejar la solución de la disputa á los Gabinetes de Madrid y Londres; mediante el compromiso que contrajo el Consul de España de entregar al Oficial, si las metropolis desaprobaban su conducta.

CARACTER DE LA DISPUTA

Se conceptuó en aquellos países, como lucha entre los españoles y la masonería de Hong-Kong, que tiene una significación verdaderamente internacional é influyente.

REMEDIO

Maleampo y Mendez Nuñez comprendieron que no podían continuar en semejantes condiciones; pues la Marina de Guerra española venia colocada con su aislamiento, en posición desairada y desventajosa, y era la que sufría lo mismo en el Sur del Mar de Mindoro, con la campaña de los moros llamados piratas, que tenían su apoyo en los europeos residentes en las Colonias vecinas, todos masones, como en las costas de China, Japón, Indo-China y los Estrechos de la Sonda, en donde ni aun víveres podían obtener sin gran esfuerzo.

FUNDACIÓN DE LOGIAS

Para salvar esta crisis, ellos masones, acordaron constituir en Cavite la primera logia que denominaron «Primera Luz Filipina», bajo el Gran Oriente Lusitano; y se pusieron en relación, con las logias vecinas del extran-

gero, las cuales reconocen, como es sabido, á dicho Oriente, á sus hermanos y á su rito.

Las logias portuguesas de Macao y Hong-Kong sirvieron de intermediarias entre la de Cavite, y las extranjeras de los otros pueblos vecinos.

Más tarde fundaron también la logia de Zamboanga que la formaban todos los marinos, oficiales y empleados destinados á Mindanao.

PROSÉLITOS

Las distancias fueron acortándose con tal motivo, y pocos marinos de guerra y mercantes (esta carrera estaba reservada esclusivamente á peninsulares y criollos, dejando de afiliarse á aquel centro.

Con el título de piloto se recibía generalmente, en la Comandancia de Marina de Cavite, la nota fijando el día de su iniciación.

LOGIA EXTRANGERA

Así continuaron las cosas hasta después de 1868, en que se agravó la lucha entre los isleños (criollos, mestizos ó indígenas) y las Ordenes religiosas; lucha que trataron de explotar los extranjeros, principalmente el Consul General de Alemania; y al efecto constituyeron en Manila mismo, una logia dependiente de la de Hong-Kong, bajo el rito escocés.

HERMANOS MASONES

Todos los extranjeros se iniciaron ó unieron á ella; y fué Secretario de la misma un filipino, mestizo de alemán y criolla, llamado Jacobo Zobel Zangronis, hoy dueño de los tranvías de Manila y Malabon, y de una de las mayores fortunas del país.

Constituida así esta logia extranjera, fueron ingresando en ella otros filipinos, y unos pocos peninsulares.

GRAN ORIENTE DE ESPAÑA

Varios de estos que se enteraron de la creación de tal logia, opinaron que constituia un gran peligro por la extranjerización de sus hermanos ó adeptos. En su vista, un grupo de masones españoles, á cuya cabeza se pusieron el Administrador ó Contador de Aduanas, Señor Camacho; el Teniente coronel Señor Ruiz, Gefe que habia sido de la policia de la capital; y un hermano del ex-ministro, Señor García Ruiz, fundaron una logia en Pandacan, arrabal de Manila; logia que pusieron bajo la autoridad del Gran Oriente de España, por haber tenido ya lugar el cisma ó división de los masones españoles en Oriente Lusitano y Oriente de España.

CARLISTAS

Aceleró su constitución el envío á Manila de desterrados políticos. El primer grupo que llegó fué de algunos partidarios del Niño Terso, entre los que iba un cabecilla sacerdote. A su arribo fueron libertados en la Capital, siendo recibidos en los conventos de los frailes, en donde encontraron posada, alimentos y auxilios pecuniarios. Los Agustinos fueron los que hicieron más insolente alarde de sus aficiones carlistas.

De Manila se les trasladó á San Ignacio de Añaña; y allá tambien fueron socorridos y auxiliados. El Vicario Foranes, fraile recoleto, Padre Aniceto Ybañez, hizo cuanto pudo en su favor, llevándose al convento al Cura Cabecilla. El entonces Gobernador don Francisco Moscoso de quien hablamos otra vez en estas notas, los distribuyó en las casas de los vecinos mas acomodados, imponiendo á estos la obligación de mantenerles y auxiliarles en todas sus necesidades.

REPUBLICANOS

La segunda remesa de deportados fué ya de partidarios de la forma republicana. A su llegada se les negó el desembarco en las Margenes del Pasig; enviándoseles á la isla del Corregidor, en la que carecían de albergue y alimentos. Se les dió tiendas de campañas y ración, como á bordo, de galletas, carne ó tocino salado y agua.

Camacho el citado contador de la Aduana, creyó que por humanidad debía socorrerse á aquellos infelices, que iban sin dinero, y aun sin ropa; pero el intendente Jimeno Agius, se opuso energicamente á que se hiciese ninguna colecta entre el elemento oficial, porque entendía que los republicanos no merecían la sal ni el agua, conceptuándoles más criminales que los Carlistas; pues estos al cabo, eran monárquicos. Jimeno Agius estaba allí á título de demócrata y cimbrío!

Camacho acudió entonces á un modesto oficial temporero de la Aduana, cesante, indio de Payabas, llamado don Enrique Paraiso. Le instó á que entre los Naturales promoviese una suscripción en favor de los desterrados republicanos. Paraiso no se hizo rogar; y corrió en busca de los abogados don Joaquin Favera, ya difunto, don A. R. don F. T. y don A. B., quienes aun viven; y del sacerdote indígena don Augustin Mendoza: entre ellos reunieron en dos dias donaciones que montaron á unos ochocientos duros, y alguna ropa que Paraiso llevó á bordo, y distribuyó entre aquellos peninsulares perseguidos.

Jimeno Agius no perdonó á Paraiso su conducta generosa, y se ensañó con él, denunciándole como demagogo y republicano ante el general Izquierdo, cuando esta bestia fué á gobernar aquellas islas. Verdad es que luego volvió otra vez de intendente, nombrado como gamacista, y apoyado por los conservadores, hasta que desapareció el Cajero de la Tesorería general, llevándose

sobre tres millones de pesos, desfalco que pudo tener lugar por que ni el intendente, ni el contador ni el Tesorero se ocuparon en dos años de hacer un solo balance de la caja.

Los Sres Mildred Goyeneche, y C^{ia} banqueros de Londres, podrán decir lo que este camaleón de nuestra política ha sabido aprovechar como alto funcionario ultramarino ; no impuso sus ahorros en España, sino en Ynglaterra, mandándolos en letras á la vista y al portador.

En Manila era asistente asiduo de la Logia inglesa de Nagtajan.

En Marianas los pobres republicanos fueron villanamente maltratados.

MAS INFELICES

Se anunciaba otra remesa de deportados del mismo partido peninsular. y en previsión de su ida, se precipitó la formación de la logia de Pandacan, debiendosele á ella los recursos con que fueron socorridos al fondear en Manila, de paso para la isla de Guam, en donde les atendieron de igual modo los que fueron complicados en la causa de Cavite, y en particular los nobles Tavera y Mendoza. Los frailes miraban á los republicanos como á perros rabiosos.

EMPLEADOS CESANTES

Gracias á aquel centro pudieron de igual modo subsistir en Filiñinas gran número de peninsulares, independientemente de sus ideas políticas, que en aquella « razia » de cesantías, quedaban en el pais sin recursos y sin medios de subsistencia ; y esos recursos, que negaban los frailes como no fuese para carlistas les daban generosos y llenos de caridad y cariño los bondadosos naturales, no obstante el fenomenal maltrato que sufrían y

que ha seguido *in crescendo*. El principal sosten de la primer logia genuinamente nacional en Filipinas, eran los donativos de los naturales. Debe repetirse esto muy alto.

CONTRA LA LOGIA ESPANOLA

El padre Pedro Payo, Provincial de los Dominicos, luego Apoderado de ellos en la Peninsula, Miembro de la Junta de Españoles Esclavistas de Madrid, y por ultimo Arzobispo del Archipiélago, solicitó de don Jose Cabezas, de Herrera, Gobernador Civil de Manila, Conservador peninsular; y del general Señor Latorre, Gobernador Superior de Filipinas, que suprimieran y persiguiesen á los masones de Pandacan, cuya mayoria era de indigenas; pero se negaron á ello, creyendo que por el contrario, debia alentarse, con el fin de buscar de tal manera, un contra peso á la extranjera de Manila, que era la que constituia el verdadero peligro.

PERIODO DEGRADANTE

Relevó á Latorre el General Izquierdo, cuyo mando fué una sucesión continuada de atropellos, inmoralidades é infamias apenas concebibles.

Aunque los frailes fueron durante este tiempo los amos y árbitros del Archipiélago, no consiguieron de él que se metiese con los masones, por temor á ellos, siendo él mason, y por aparentar que creia en lo que él llamaba un « conflicto internacional ».

Forzado á procesar á los masones de Cebú, influyó energicamente para que les absolvieran los Tribunales de justicia y que el gobierno de Madrid aprobara su conducta.

BAJO PARTIDA DE REGISTRO

Es mas, cuando destituyó al actual General Blanco,

entonces Coronel, del mando de Mindanao, y le envió á la Península por cobarde y acusado de tendencias filibusteras; pretendió someter á Joló, y nombró Gobernador General de Mindanao al Brigadier Don Luis Fernandez Golfín, que era el oráculo ó Ninfa Ejeria de Izquierdo.

PLEITO HOMENAGE

Antes de partir Golfín, y de tomar posesion de su mando, se incorporó en la Logia extranjera de Manila, pues ya era masón; á fin de buscar de tal modo, en aquellos mares, el apoyo y la amistad de los masones extranjeros, que como es sabido, eran, segun se lleva dicho, los que auxiliaban directamente á los moros del Sur.

FRACASO

Esta precaución sin embargo, no le sirvió; y sus ordenes y precipitaciones ocasionaron el ridiculo en que colocó á la Marina de guerra. Fué nuestra escuadra á bombardear á Joló, y resultó que nuestros proyectiles no alcanzaban á tierra, á la vez que los de los cañones joloanos barrian nuestras cubiertas.

CASTILLO DE SAN FELIPE

Aun hay quien pretende que los sucesos de Cavite fueron un movimiento separatista, dirigido por varios filipinos de influencia en su tierra, cosa totalmente falsa; pues sus promotores directos eran todos peninsulares, ó sean: 1.º el Teniente Don Jose Montesinos, que fue fusilado; 2.º el Oficial 1.º de Administración Militar, llamado Morquecho, que se suicidó; 3.º Fr. Antonio Rufian, lego, profeso de la orden de San Juan de Dios, á quien se dejó libre por darse crédito á su aseveración de que estaba en el Castillo por la fuerza, pues le habían detenido y

encerrado en él los soldados insurrectos, para que en su caso si fuese necesario, les confesase y 4.º el fraile padre Gómez, Prior del Convento de Recoletos en Cavite, quien según parece, es ahora Procurador de los mismos en Madrid. Tampoco se le molestó, teniendo idéntica suerte que Rufian; y se ahorcó en su lugar, al respetabilísimo anciano cura parroco de Bacood, el clérigo indígena don Mariano Gomez.

RESPECTO A LA MASONERÍA

En aquella ocasión, Izquierdo no consintió que se condenase á muerte á los que resultaron masones, y prohibió que se volviese á prender á ninguno de los naturales afiliados á las logias, disponiendo que á los que fueron en un principio presos, se les destinase á la Península ó á Africa, á sufrir la condena que se les impusiese, aun cuando apareciesen ser indígenas, cosa jamás hecha con anterioridad. Por eso se destinó á Ceuta y Cartagena á Enrique Paraiso, Crisanto Reyes, y Maximo Inocencio, indios los tres, hermano el primero de la logia de Pandacan y los dos ultimos de la de Cavite.

TRABAJOS MASÓNICOS

Tras de tales sucesos la lucha entre frailes y naturales alcanzó su grado álgido, y las logias masonicas de Hong-Kong (alemanas é inglesas) acordaron traer á su campo á los filipinos perseguidos.

Al efecto, enviaron á Marianas á M. Doiron, capitán de la goleta francesa Anne, quien estableció en San Ignacio de Agaña una logia del rito escoces, en la que ingresaron y se iniciaron algunos de los desterrados en la isla de Guam.

Los Señores Anthony Brothers de Hong-Kong, cuyo socio principal era el venerable de la logia más prominente de aquella isla, enviaron después á la misma isla,

la goleta Americana Rupax, en la que se fugaron varios de los presos á quienes se implicó en los sucesos de Cavite, siendo por ultimo, trasbordados los fugados á la goleta alemana Coheran, que los condujo á Hong-Kong.

DAÑOS Y PERJUICIOS

Estas mismas logias promovieron en aquel entonces en Mindanao Joló y Paragua varios conflictos, que ocasionaron las aprehensiones de los vapores Mina, Gazelle, y otros; buques que después fueron libertados, teniendo el Gobierno español que pagar gruesas sumas á sus propietarios y tripulantes, á título de indemnización, y en virtud de notas enérgicas de los Gabinetes de Londres y Berlin.

El capitán del Mina, M. Holcan, era el mismo del Rupax; en el que se realizó la evasión de los desterrados filipinos de Marianas; y de ambos aparecía consignatario en la colonia británica la misma casa Anthony Brothers.

NUEVO GENERAL

Izquierdo fué relevado para bien de los intereses de España, y le sucedió el general Alaminos, quien encontró el país en completo trastorno, y no supo remediar aquella situación, que se agravaba con la impunidad y soberbia de los elementos peninsulares que abusaban de sus medios contra los naturales. Entonces fué cuando se sorprendió al hermano del Fraile, padre Magallon, español europeo, repartiendo proclamas incendiarias.

OBISPO ENVENENADO

Acompañó á Alaminos como consejero íntimo, el Sacerdote liberal español, Obispo electo de Cebú, Señor Alcalá Zamora á quien los frailes con razón ó sin ella (creemos firmemente lo segundo) acusaron de masón. A poco de

su llegada á Manila, murió de la manera estraña que se recordará. Se le encontró muerto en su cama, en la mañana en que debía embarcarse para su diócesis; y el sentido publico lo calificó de muerte violenta, acusando de ascinos á sus enemigos los frailes.

TRABAJOS FILIBUSTEROS

Quedó así aquel Gobierno entregado por completo á nulidades y locos : los frailes á flote pero desacreditados, y los masones españoles medio agoviados; al paso que la situación en el mar de Mindoro era desesperante para los intereses nacionales, pues los extranjeros residentes en Bisayas nos minaban descaradamente el terreno.

REPARTO DE ARMAS

Las islas de Cebú, Negros y Panay eran el centro de trabajos trascendentales para extrangerizar á los naturales, cuyo comercio y agricultura se hizo exclusivamente inglés.

De Negros se repartian armas y municiones á los naturales. al par que los residentes en Mindanao y Joló las recibian indistintamente de los extrangeros de Negros ó de los de la isla de Sarawack, de Hong-Kong y Singapore.

DERROCHE DE DINERO

Según sus propias memorias, el Banco Oficial de este último punto repartió en Cebú, Bohol y Leite, sobre ochenta mil libras esterlinas; y el de Hong-Kong, por conducto del mestizo Cortesa, en las islas de Panay y Negros, mas de doscientas mil libras. Ambos establecimientos se hicieron hipotecar inmensas propiedades rurales, que venian de tal manera, á quedar de la pro-

pidad de Gobiernos extranjeros ó de Corporaciones británicas con caracter oficial.

REPARTO DE LAS ISLAS

La combinación internacional era, que la Gran Bretaña se anexionase por el momento, el Norte de Borneo, y los grupos de Joló Balanguingue y Tavi-Tavi; y Alemania apoyara el movimiento separatista de las Bisayas y Paragua.

AUXILIO IMPORTANTE

El Gobierno de Madrid se apercebó de aquel gran complot, al enterarse de la expedición que iba á salir de Londres organizada por un sindicato de masones. Lo descubrió el Señor Conde de Toreno en su periódico El Tiempo.

La expedición se componia de tres buques, uno de vapor, y dos de vela; y proxicamente de 500 aventureros europeos (franceses, alemanes é ingleses) bien aprovisionados y amunicionados.

LA EXPEDICIÓN

Iba visiblemente á la nueva Guinea y al Archipiélago de Salomon. La organizó el masón escocés, Capitan del ejército inglés, M. Fitzgerald, ahora Fitzgerald Pacha, General Turco; y la apoyaba M. Cheson, el Secretario de la Sociedad Protectora de Aborígenes, que preparó y acababa de llevar á cabo, la anexión de las islas Fiji á la Gran Bretaña.

Lord Carnarvon, ministro de las Colonias, y Lord Granville, ministro de Relaciones Exteriores, tenían de ello conocimiento y lo toleraban.

LAS LOGIAS DE MARSELLA

El indio de Tayabas Enrique Paraiso, fugado de Cartagena tras la Cantonal, con el empleo de Intendente de Ejército, fué el primer iniciado en la logia de Pandacan: siendo de nuevo admitido en una logia de Oran, se unió luego á otra de Marsella, en cuya ciudad vivió de asiento y murió más tarde. Él solicitó tambien, el apoyo de los masones franceses, los que se disponian á secundarle de una manera eficaz, á fin de libertar á los masones detenidos en Agaña, en la isla de Guanm, (Marianas.)

PRISIONES EN MANILA

Fracasó su intento, el haber sorprendido el Gobierno en Manila cartas que dirigia á varios masones, pidiéndoles socorros y explicándoles sus proyectos; por lo que varios abogados indigenas, entre ellos los conocidos Señores Rianzares y Cortes, fueron aprehendidos y presos.

MAS PATRIOTAS

En medio de aquel desquiciamiento, y de tales peligros ó males tan graves, que veian los espíritus rectos y patriotas; pero para el que estaban ciegos las Autoridades de Madrid y del Archipiélago, al igual que sus protectores los frailes, varios españoles catalanes á cuya cabeza se puso el integérrimo doctor don Mariano Martí, médico militar retirado, y catedrático de la universidad de Manila, acudieron al mismo señor Camacho, fundador de la logia de Pandacan, que estaba entonces destinado en Cebú y á don Juan Ortoneda, Ingeniero Industrial ó de Montes, residente entonces en Ilo-Ylo, para que hiciesen algo por la Patria, frente á aquel pugilato, en que los masones extranjeros se utilizaban de la mal querencia o

lucha encarnizada existente entre los filipinos o los frailes.

Todos reconocían á una que estos en vez de lazo de unión entre los naturales y España, eran un elemento de separación; y mientras Cabezas de Herrera proponía la creación de la carrera de secretarios Municipales, para sustituir á los frailes como elemento intermediario, Martí y sus amigos creían que para ese lazo de unión estaba claramente indicada la organización masonica.

NUEVOS CENTROS

A este propósito fundaron las logias de Cebú é Iloilo, bajo el Gran Oriente de España, diciendo á los naturales:

« No, España no son los frailes. Odiad á estos, pero
« amad á España y á los españoles liberales y masones,
« que tambien destestan á las instituciones monásticas,
« como lo probaron en el año 36, cuando la matanza
« general de los frailes en la Península. Vuestras quejas
« serán un día oídas y remediadas por la Metrópoli, si
« os aunais á los masones españoles y no empleais para
« recuperar vuestros derechos sino la legalidad, fundando
« periódicos en España, educando á vuestros hijos allá,
« pidiendo representación parlamentaria, y agitando la
« opinion en este sentido. »

Esta vino á ser como la fórmula del juramento de admisión de todo nuevo iniciado.

VUELTA SALVADORA

En estos momentos de crisis suprema, y el de mas peligro ciertamente para nuestra dominación en Filipinas, fué precipitadamente relevado el incapaz General Alaminos, por el valiente, por el español probado, el ya Contra-Almirante, Señor Malcampo.

INCOMPETENCIA Y CONEXIONES

Llegó este á Filipinas, y en seguida se hizo cargo de la

situación y de la inmensa responsabilidad que pesaba sobre él. Conocía bien el país, tenía afecciones entre los naturales, pues su hija Isabel era filipina, de madre indígena.

Con una pasión de gran patriota, abordó de frente y sin vacilaciones el remedio de tantos peligros.

PUNTOS DE SU PROGRAMA

Tres eran los problemas à resolver :

1º Calmar los ánimos de los naturales, restableciendo la normalidad ;

2º Refrenar á los frailes y á sus secuaces peninsulares, afirmando la autoridad metropolitana ;

3º Cortar la conspiración extranjera, salvando la integridad del territorio en el Sur del Mar de Mindoro.

RESTABLECIMIENTO DEL ORDEN

Lo primero era calmar los animos de todos los naturales, y para esto cumplimentó la Orden del Gobierno de la Republica, reproducida por la Restauración, mandando poner en libertad á todos los complicados en los sucesos de Cavite.

Se dijo que los frailes instigarían contra el Gobernador General á los peninsulares, sobre todo al regimiento europeo de Artillería, pedido por el General Izquierdo, si se atrevía á mandar cumplir aquel decreto.

El Arzobispo además, le pidió la supresión de las logias, pretendiendo imponérsele con amenazas embozadas, por contar segun el rumor publico, con el Coronel de Artillería Ordoñez.

Malcampo que aparentaba oír á todos, callaba sus planes y comenzó á organizar las fuerzas para una campaña en Mindanao, trabajo esencialmente patriótico que unía á la totalidad en un solo pensamiento.

DISTRAIDA LA OPINIÓN

Entre tanto llamó cuasi en sigilo, á las familias de los mas ricos de los que se hallaban desterrados en Marianas, y les propuso que fletaran un vapor, que fuera á Agaña por su parientes, y que les llevara á Hong-Kong, estimando poco prudente su regreso inmediato á Manila.

Malcampo no olvidaba que el indulto se habia concedido á propuesta del Consejo Supremo de Guerra y Marina, por estimar que el proceso formado con ocasión de los sucesos de Cavite, no arrojaba prueba ninguna contra los condenados.

La gestión de Malcampo fué rapida; de modo que cuando se enteraron los frailes y sus secuaces, el vapor habia partido para buscarles.

Calmóse así la agitación, pues los naturales batian palmas al ver como se obedecía al Gobierno de Madrid, contra lo hecho por Alaminos, que negó el « cúmplase », á aquella decisión soberana.

MOTIN MILITAR

Cortó luego de golpe los abusos autorizados por el miedo de Izquierdo y Alaminos, con relación á frailes y á los peninsulares explotadores de aquella situación.

Esto enconó los ánimos, y el regimiento peninsular, instigado por los eternos enemigos del orden, por los frailes, se sublevó, negandose á obedecer á sus gefes, á salir destinado de Manila, y á permanecer en la Capital; pues pedia regresar á España.

PROCEDER GLORIOSO

Fué este un momento de pánico; pero aquel valeroso marino no se arredró, y montando en su caballo á las seis de la mañana, en cuanto le noticiaron la rebelión, se presentó á la puerta del cuartel.

El Coronel Ordoñez y los otros gefes y oficiales no se atrevían á acercarse, porque los centinelas les amenazaban, y Malcampo entró solo, imponiéndose al primer centinela. El sargento gefe de la conjura salió á detenerle el paso, y Malcampo le dejó muerto de un tiro de su revolver.

Aquel acto de energía y heroismo impuso á todo el mundo, y el regimiento se dejó desarmar.

No fusiló á nadie más; las circunstancias no eran para derramamientos de sangre. Se formó la sumaria, cuya tramitación se prolongó, embarcó para la Península á algunos, nombró nuevos gefes y oficiales para el Regimiento, y se condujo sobre todo con arrogancia, pero con no menor clemencia y longanimidad.

PÁNICO

Los elementos europeos levantiscos afectos á la frailocracia, no se atrevían á moverse, y el país entró al cabo en un periodo de orden; porque sabían que el elemento español estaba dividido, pues los masones apoyarían incondicionalmente á la única autoridad legítima, al representante legal de la metrópoli.

El General Moriones, sucesor de Malcampo, apenas desembarcado, hizo fusilar á los sargentos, Gefes visibles de la Conjura del Cuartel, derramando así, en las islas por primera vez, sangre española peninsular.

REORGANIZACIÓN MASÓNICA

El Arzobispo arremetió sin embargo, contra la Logia de Pandécan y contra las de Bisayas; y Malcampo fingió secundarle, porque si bien suprimió la logia indígena, exigió, y no le costó poco trabajo, suprimir la extranjera, influyendo para que se fundieran la de Manila y Pandacan, bajo el Gran Oriente de España.

TACTO POLÍTICO

Su combinación era hábil, porque los masones filipinos se identificaban de esa manera con los españoles : pero se distanciaban de los extranjeros, toda vez que ni las logias del Gran Oriente Lusitano, ni las del rito escoces reconocían á las del cisma español.

TERCER PUNTO DEL PROGRAMA

Asegurada la normalidad y el enfrenamiento de la frailería, llevó á cabo la conquista de Joló, también en forma al parecer apresurada. Era la única manera sin embargo, de realizarla, á despecho de las instrucciones del Gobierno de Madrid, que se oponía á ello, por miedo á las reclamaciones y oposición de la Gran Bretaña y Alemania, que hacían gran presión en contra.

Cuando todo el mundo se enteró, la conquista estaba hecha, y ya no cabía desandar lo andado.

DECAIMIENTO

Los extranjeros, pues, en las Bisayas se vieron sin el apoyo de los de Sarawack, Singapore y Hong-Kong : y aquellos Gobiernos enemigos sin el objetivo que buscaban.

Su propaganda anti-española cesó, y se vió enfrenada con la influencia positiva que adquirieron las logias de Cebú é Iloilo, y con la lucha que se planteó entre las de Filipinas y las de Java, Hong-Kong, Singapore y demás puertos de China. Todas ellas se negaban á reconocer á las hispano-filipinas, por su origen cismático en el masonismo internacional.

CONJURA INNOBLE

El Arzobispo Payo había conseguido que el Coronel

Don Francisco Moscoso ingresara en la logia de Manila y le diera cuenta diaria de lo que hacian; Moscoso era el Gefe de la policia de la Capital.

DURANTE LA CAMPAÑA DE JOLÓ

Quedó encargado interinamente del despacho ordinario del Gobierno Superior de Manila el General 2.º Cabo, Sr. Blanco Valderrama, espíritu mezquino y traidor. Instigado por Payo, secundado por Moscoso, y esperando relevar, y aun deponer á Malcampo, dado el sentido de la correspondencia reservada que se recibia del Ministerio, desaprobando las iniciativas peligrosas segun ella, del ilustre marino; arremetió contra la logia de Manila, la hizo copar por la policia en una noche de gran tenida, aprisionó á Zobel, el Secretario y á los masones naturales, hizo reconstituir la logia, nombrando Venerable al Subinspector de Sanidad Militar Don Pascual Torrejon, y Secretario á un joven peninsular redactor principal del Diario de Manila, casado con hija del pais, y mandó modificar los reglamentos, prohibiendo la admisión de naturales criollos, mestizos é indigenas.

Por ultimo, para dar al hecho todo el aparato escénico necesario, declaró oficialmente el descubrimiento de una gran ramificación filibustera, *con tendencia anti-española* (lo mismo exactamente que lo ocurrido ahora), y telegrafió á Madrid, esperando él un asenso á Teniente General.

PASO ATRAS

Aquella estratagema frailuna era un verdadero contra-tiempo para Malcampo, era la eterna práctica del reaccionarismo religioso, la repetición de San Carlos de la Rápida. Ante la Campaña joloana el motin manila.

Su primer efecto fué que los indigenas volvieran á su logia de Pandacan, prohibiendo la admisión en ella de

ningun peninsular; y los extranjeros trataron de reconstituir su antigua logia de San Andres, por creer que la modificación de los Estatutos impuesta por Valderrama era contrario al espíritu de fraternidad universal de la masoneria.

El Consul Aleman, Gran Muestre de la logia suprimida por Malcampo, protestó contra lo hecho por el general 2.^o Cabo, y reclamó la libertad de los presos ó por lo menos la de Zobel, que como hemos dicho, era mestizo de alemán y criolla.

NO SE HIZO ESPERAR

Volvió Malcampo in continenti á Manila, deshizo toda la labor imbecil de Blanco Valderrama, á quien embarcó por el primer correo para España, arrancándole así su esperado ascenso, é hizo poner en libertad á todos los presos.

ULTIMOS ACTOS

Con el prestigio de sus victorias, exigió y dejó en vias de planteamiento la supresión en Cebú é Ilo-Ylo de las sucursales de los Bancos oficiales ingleses; se impuso á los extranjeros de Negros, obligándoles á cesar en el negocio de armas y municiones: y consultó el regreso á Manila de los indígenas desterrados en Hong-Kong por los sucesos de Cavite.

NUEVOS GOBERNADORES

Sucedieron á Malcampo los Generales Moriones, Primo de Rivera, Jovellar, Terreros y el mismo Weyler; los filipinos siguieron viniendo á educarse á la metrópoli, identificándose con ella en las logias del Gran Oriente de España; y ninguno de aquellos creyó que debía intervenir

en ese asunto de la masonería. por mas que se lo podian á diario, las ordenes monasticas.

UN MENTECATO

De proposito, que no por olvido, se ha omitido en la relación de los Gobernadores Superiores el nombre del General Despujols. Hace de la cobardía y deslealtad una religión, es de los que arrojan la piedra y esconden la mano, desacreditando miserablemente, la hidalguia castellana y la honra del soldado español.

HABILIDAD BURDA

En Filipinas quiso engañar á unos y á otros. A los naturales les decia que era liberal y su amigo, y á los frailes se les ofrecia como conservador aristócrata. A estos los sujetó á visitas domiciliarias de la policia, atribuyéndoles proclamas incendiarias, que circularon por las islas, y á los filipinos les ofrecia toda clase de garantías, para luego cojerles á mansalva, é imponerles penas *corporis afflictivas*, sin formación de causa, y por decretos gubernativos de caracter inquisitorial,

YNFAMIA INCALIFICABLE

Lo hecho con el doctor Rizal que se encontraba en Hong-Kong, no tiene nombre; le invitó y dió un salvo conducto para regresar á Filipinas, ofreciéndole todo su apoyo, sino iba á establecerse á Borneo, y al llegar á Manila le hizo prender y le desterró para toda su vida á Dapitan, en Mindanao, debiendo ser vigilado constantemente por la policia militar.

SIEMPRE IGUAL

Esto mismo acaba de repetir en Barcelona. Hizo dete-

ner á respectables federales, para luego excusarse achacando el acuerdo de las prisiones al Gobernador Civil. Es el mismo de siempre.

Los frailes después de utilizarle, le abandonaron, y le combatieron á muerte por medio de su delegado ó Agente el despreciable Retana.

CONFESIO Y CONVICTO

Sutorpeza y miseria no tiene limites. Defendíase ahora el Señor Morayta de la calificación de filibustero que se pretende lanzar contra los masones dependientes del Gran Oriente de España, y recordaba que los frailes publicaban en Filipinas proclamas revolucionarias, que achacaban á los naturales.

Todo lo que se le ocurre al buen General es que un hijo suyo se lance á la palestra en su nombre para negar veracidad á lo dicho por Morayta asegurando que ni él ordenó las visitas domiciliarias, (miedo se llama esta figura retórica) sino el Juez de Manila, (*risum teneatis*), ni se encontraron tales proclamas (¡ Inocente !). De modo que confiesa el registro hecho de su orden y teme ahora que le exijan la debida responsabilidad, sus actuales cómplices los frailes de aquende y allende el Oceano.

NUMERO DE LOGIAS

En este trascurso de años, las logias sometidas al Gran Oriente de España se han extendido considerablemente.

Nada más que en la Capital, Manila, y en sus arrabales existen sobre diez y seis logias, y otra al menos, en cada pueblo de la provincia. En las demás de Luzon funciona una como minimum, al igual que en Zamboanga y en las Bisayas.

Existe además, el Club-Logia de Nactajan, del elemento inglés, de los filipinos inglesados y del que son hermanos ocho alemanes.

Esta logia ha elegido socios honorarios al Capitan General, al 2º Cabo, al presidente de la Audiencia al Intendente, al director de Administración, al Gobernador Civil y al Comandante General de Marina, y todas estas autoridades han venido acudiendo á aquel círculo.

Los generales don Antonio Moltó y el Marques de Alameda eran asistentes cuasi diarios.

Los alemanes tienen otra logia exclusiva, dependiente del Gran Oriente de Berlin, titulada « Union Germánica » en la que solo se admiten súbditos Germanos.

Los Suizos, belgas, franceses y holandeses celebran sus tenidas en la llamada « Sociedad del Tiro » en San Juan del Monte, á cuyo club-logia están unidos infinidad de naturales y los socios ó hermanos de la de Nagtajan.

Es un centro armado, que una vez al año sale por las calles de Manila en formación militar, evoluciona al mando del Capitan General, y luego desfila ante este.

El General Weyler fué de los que mas alentaron y apoyaron esta institución, asistiendo á sus fiestas, en las que brindó más de una vez por su prosperidad y prestigio.

Durante varios años consecutivos, fué uno de sus últimos Presidentes el filipino-ilocano don Francisco Godínez Estevau, pedido por el General Weyler para Gobernador del Banco de la Habana, cargo que desempeña en la actualidad, por nombramiento del Señor Castellano.

TOTAL DE MASONES

El numero de los masones es por lo tanto muy grande, y si se cuentan los durmientes ó en sueño, y los que dependen de los distintos Orientes europeos, no será menor de veinte-cinco mil en Filipinas. Se calcula que dos tercios de ellos dependen del Gran Oriente de España.

Las personas mas pudientes y de mayor influencia en cada localidad, figuran entre ellos.

Bien puede afirmarse que todos los muchachos filipinos, educados en el extranjero, son también masones de los ritos lusitano o escoces.